

VIZCAINOS

CARLOS  
BENITO

Marcos Feijoo y su ukelele, en la entrada de uno de los pabellones del ZWAP, el espacio artístico de Zorrozaurre donde tiene su sede Ukelelab. :: IONACIO PÉREZ

## «Cuando tocas el ukelele, sale el sol»

**Marcos Feijoo se ha convertido en el gran divulgador del instrumento hawaiano en Bizkaia: «Cualquiera puede aprender»**

**A**hi donde le ven, sostiene en dándose amorosamente su ukelele, Marcos Feijoo siempre fue heavy. «Por supuesto que sí, con las greñas hasta el culo, la chupa de cuero y las calaveras—corobora, mientras de sus manos empieza a salir una melodía hawaiana—. En Las Cañerías, que es de donde soy, tocaba la guitarra en el grupo Ederria eta Piztia. Dimos unos cuantos conciertos: hacíamos power metal, o lo intentábamos, y queda por ahí algún vídeo para demostrarlo». Y como se explica el salto desde aquel fragor de juventud hasta su actual obsesión por el ukelele, que no puede parecer más alejado de la urgencia, la electricidad y la pegada del heavy? «Supongo que, después de tanto metal, había que compensar

—señe—. Aquello era muy yin y había que encontrar un yang».

La inesperada revelación le llegó ya casado, durante unas vacaciones junto a su esposa Antonella. Ella es italiana, de Andria, y estaban en Bari cuando Feitrimelli, algo así como la Fiat italiana, promocionaba su cadena de tiendas de instrumentos. En el escaparate, como esperando, había un ukelele Lanikai de 50 euros, el mismo con el que aparece en la foto. «Entré, me permitieron probarlo y me dejaron una hoja de acordes: vi que era muy fácil, facilísimo, y lo compré. Me di cuenta de que, con aquel instrumento, podía enseñar a cualquiera a tocar canciones. Y ahí empezó mi aventura». Su aventura, que se llama Ukelelab, con sede en el espacio ZWAP de Zorrozaurre, y le ha convertido en algo así como el apostol del ukelele en Bizkaia, el principal divulgador de este instrumento pequeño y de cuatro cuerdas que, en los últimos tiempos, parece experimentar un auge imparable entre los modemos.

¿Que tiene el ukelele, para atraer así a algunas personas? Lo primero, ya se ha dicho, es su simplicidad: «Es ideal para que la gente que jamás ha tocado llegue

### AL DETALLE

► **¿Qué es?** El ukelele nació a finales del siglo XIX en Hawái, como adaptación del 'cavaquinbo' portugués. Un ukelele básico cuesta 40 euros. Los artesanales de Hawái pueden llegar a los 3.000.

► **Ukelelab.** La dirección de su web es [www.uklelab.es](http://www.uklelab.es)

**«En cantidad de anuncios de buen rollo suena un ukelele, pero la mayor propaganda es el tema final de 'Bob Esponja'»**

a hacerlo. En nuestros talleres de dos horas, sin experiencia previa, acabamos interpretando tres o cuatro canciones. Muchas personas lo ven como una manera fácil de acercarse a su sueño de tocar la guitarra. Porque toda guitarra tiene dentro un ukelele, y al aprender uno estás aprendiendo también la otra». Influye también su tamaño, que lo hace tan amigable, tan portátil y

tan apropiado para los niños. Pero, al final, la clave parece estar en las vibraciones que transmite, como si fuese una caracola que nos trae ecos relajantes de Hawái: «La gente sale de los talleres con una sonrisa en los labios, diciendo: ¡gana, he tocado el ukelele!». En la televisión hay cantidad de anuncios de buen rollo en los que suenan ukeleles: en los de cagar bien por las mañanas, en los de comer con vitaminas, en los de McDonalds... Aunque la mayor propaganda para el instrumento es el tema final de 'Bob Esponja'. «Y ya encaja este infiltrado del Pacífico en el ambiente lluvioso de nuestra tierra». «Cuando tocas el ukelele, sale el sol».

### 'Tapensex' sin cochinadas

Ukelelab empezó siendo simplemente un comercio electrónico de ukeleles, el segundo que había en España, porque para algo Marcos es informático y creador de páginas web. Pero una cosa llevó a la otra, y hoy dedica buena parte de su tiempo a fomentar «la cultura del ukelele» a través de talleres para adultos y niños y de lo que él ha bautizado como 'ukedadas', es decir, encuentros para tocar juntos. «En la última Aste Nagusia organicé

cé una en el parque. Lo hice a través de Facebook, con solo cuatro días de plazo, y acudieron unas veinte personas. Estuvimos tocando de siete a once». ¿A qué tipo de persona le da por el ukelele? «Dices la verdad es que siempre es gente majísima, todavía no me he encontrado a nadie raro. Yo doy clases, por ejemplo, a un comercial de vinos de Gijón que, cada vez que pasa por Bilbao, me llama para quedar. También a un par de profesoras de música de colegios. Y también tuve a una señora que entró un buen día en ZWAP y se compró un ukelele. Eso sí, la inmensa mayoría son chicas». Otra de sus iniciativas es el 'tapenke', «así como el 'tapensex' pero sin cochinadas: me presento en una casa con una bolsa llena de ukeleles y enseño a un grupo las bases del instrumento».

¿Y Amoneña, que estaba presente en aquel momento de revelación, no teme el ukelele? «Que va, ella lo tiene por una chifladura mía. En cambio, mi hijo Luca, de catorce meses, ya tiene su ukelele metido en un cesto y lo pilla, lo coge, le da...». Siendo sinceros, ¿no le falta al ukelele un poco de versatilidad? «Que va, se puede tocar cualquier cosa. En los talleres solemos hacer el 'Take On Me' de A-ha. No hay límites...». Y ahí, de pronto, a Marcos Feijoo le sale el heavy que lleva dentro y empieza a interpretar con su ukelele una de Metallica.